

Una resistencia glo

Paralelamente a un creciente extractivismo depredador, observamos una resistencia más fuerte a la minería a gran escala a nivel local y global. Actores en Canadá, Perú y Suecia comparten sus experiencias de la lucha por la madre tierra y contra la minería.

Yo lo veo como una señal de un agotamiento de los recursos naturales a nivel global. Por esto las empresas transnacionales están entrando ahora con tanta fuerza en Suecia.

Sophie Jansson es activista en Suecia. Después de una lucha histórica, ella y otras personas lograron poner freno a la empresa transnacional Nordkalk y sus planes de extraer caliza del bosque Ojnaren. Su historia es un ejemplo de que estamos entrando a una nueva fase de extractivismo agresivo en Suecia, así como en el resto del mundo. Pero a la vez vemos claras señales de que las luchas de resistencias serán más y más fuertes y organizadas.

Una lucha global y coordinada

El extractivismo depredador toma cada vez más fuerza. Como respuesta, las comunidades actúan organizadamente para defender sus territorios. Aunque las luchas locales contra la minería siempre han existido, vemos que hoy en día han ganado una nueva fuerza. Hay una coordinación entre diversos pueblos, construyendo así profundas redes de solidaridad, acompañadas de varias campañas a nivel global que apoyan sus luchas. Raúl Barbuño, residente en Canadá, es militante de un grupo llamado "Injusticia Minera" que forma parte de la Red de Solidaridad Latinoamericana y del Caribe. El grupo

monitorea las injusticias de la industria minera y apoya las diversas resistencias locales. Raúl afirma:

– Definitivamente creo que el movimiento de resistencia está creciendo exponencialmente no sólo en América sino que en todo el mundo.

Este año el grupo organizó "un día de acción continental" contra las empresas mineras canadienses. Los objetivos eran simples: destacar los impactos ambientales de la minería transnacional, en especial de las empresas canadienses. Querían vincular esto con las políticas neo-conservadoras de muchos países que presentan a la minería como una forma de desarrollo legítimo y no dañino para el medio ambiente. En la Cumbre de los Pueblos en Rio+20 pudimos encontrarnos con otros grupos y actores que querían participar. Así llegamos a conformar una masa crítica.

Raúl cuenta que la intención es hacer que "el día de acción continental" sea un evento anual y que sirva para crear colaboración con otras iniciativas a nivel global. Él lo explica:

– Creo que la fuerza viene de la unidad. Soy un defensor de la construcción de coaliciones amplias de todos los afectados (directos o indirectos) por la minería, también entre grupos que no siempre se apoyan entre ellos. Por ejemplo, entre ambientalistas y gente que vive de la minería en pequeña o mediana escala o trabajadores de la minería. Podemos tener una pluralidad de estrategias y acciones, pero también hay momentos en que podemos actuar en conjunto y vincular todos estos temas.

Pensado y hablado sobre alternativas

"Mientras sentamos las bases de un desarrollo menos dependiente de la extracción de minerales, petróleo y gas; y mientras construimos una cultura y un comportamiento colectivo menos extractivista en general. Lograr algo de esta magnitud necesita de un horizonte de largo plazo, con una ruta de corto y mediano plazo".

Javier Azpur, Epifanio Baca, Claudia Viale y Carlos Monge en el libro "Caminos para las transiciones post extractivistas"

Global a la minería

En Suecia, la estrategia de unir las luchas fue fundamental para la lucha por el bosque en Ojnare.

Sophie nos cuenta:

– Lo sentimos como una fuerza enorme, la entrada de la empresa transnacional, con el gobierno sueco apoyando el proyecto. Había una necesidad de encontrar nuevas estrategias para enfrentarlos. En este momento decidimos comunicarnos con los pueblos indígenas Samis en el norte. Tratamos de unir las resistencias, del Norte al Sur, y así crear una agenda en conjunto.

Cada vez existen más redes facilitando el diálogo e intercambio entre diferentes comunidades afectadas. Para Luis Vittor, que trabaja en la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas el acceso e intercambio de información entre afectados es un factor importante en la resistencia:

– En estos tiempos de globalización hay una mayor disponibilidad de información sobre los impactos, las estrategias, los resultados, etc. de las resistencias. Entonces los afectados pueden acceder con mayor facilidad a la información sobre los impactos de la minería, causados por la misma empresa en otros países o en otros continentes. También pueden acceder a otras experiencias de luchas. Por ejemplo una comunidad afectada por una empresa minera en Perú puede vincularse con activistas en los países de origen de las empresas para denunciar los impactos, dice Luis Vittor.

Kim Moberger

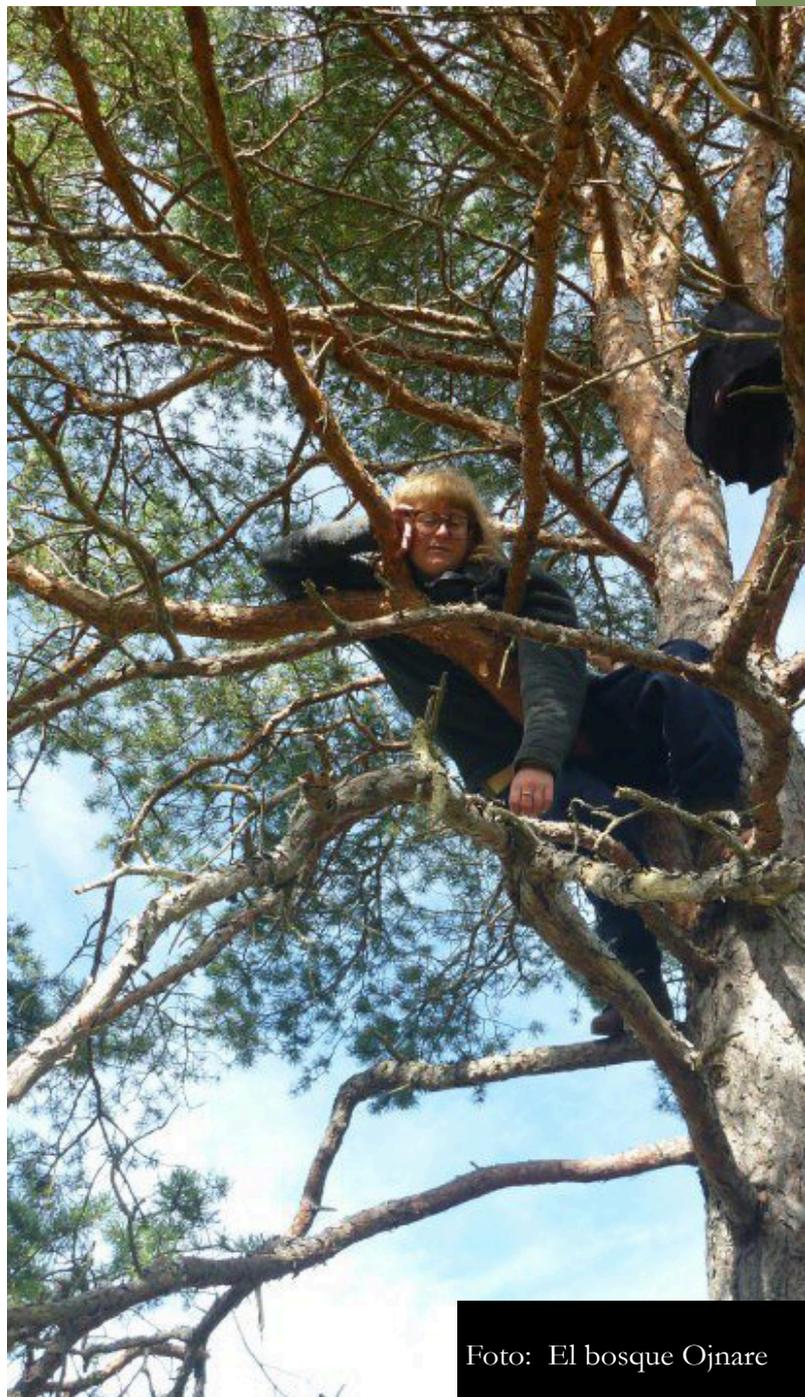


Foto: El bosque Ojnare

Pensado y hablado sobre alternativas

“Aquellos minerales que ya se han extraído deberían incluirse en un ciclo mineral cuyo objetivo sea perder lo mínimo posible de metales y minerales. Existe potencial para reemplazar la minería virgen tradicional con la minería urbana. Pueden ser edificios que ya no se usan, artículos electrónicos o muebles, cables subterráneos, gasoductos y otros tubos de metal que ya no son parte de la infraestructura”.

Elisabeth Wanneby y Sophie Bothorp, del grupo Urbergsgruppen en la carta para el ministerio de comercio, refiriéndose al proyecto “Las ciudades como minas” de la Universidad de Linköping, Suecia.